



JARR

Jarr

Galería Thema

Retratismo canino

Chistian Parra-Duhalde

Como expresión emotiva de su intimidad más cotidiana, el joven pintor Jarr —Joan Antoni Rodríguez Roca— (Valencia, 1973) expone en el espacio de la calle de Cirilo Amorós, 87, una muestra centrada exclusivamente en el mundo y la figura de su perro, subrayando, de paso, una relación explícita con el hecho de que el canino compañero también responda como nombre al anagrama autorial, y que, en esta ocasión, pase de ser testigo de las aventuras plásticas del amo a modelo cómplice de las mismas. De formación autodidacta, su mixtura estilística de materismo, expresionismo y un ingenuismo dibujístico asociable al cómic y el pop da cuenta de un proceso investigativo de carácter lúdico eficaz en sus objetivos como acto de humanización, en una serie, a modo de galería de retratos, que sorprende por la personalidad casi reflexiva e interpeladora de las miradas del noble animal; y de aproximación a su naturaleza, en grandes formatos destacables en la unión de los primeros planos y la fragmentación de sus rasgos de identidad, que operan como exaltación narrativa de sus estados de carácter.

los años cincuenta, el período de la guerra fría, capturadas de la red y retocadas digitalmente con vivos colores e ironía crítica. El objetivo es llamar la atención —hoy más que nunca— sobre los límites y contradicciones de la investigación y el consumo tecnológico iniciado tras la segunda guerra mundial, atacando la raíz militar del progreso y sus estrategias de marketing, haciendo un guiño a la ciencia ficción apocalíptica de la era McCarthy.

No obstante, lo que se muestra en *Revolta* es una versión distinta de estas imágenes, manipuladas con pintura y montadas como etiquetas de latas de conserva, algo que desmerece el impacto visual y plástico que mantienen en su soporte y medio ideal: la pantalla del ordenador... ironías del progreso.



COLECTIVO RED